

# EL VIGÍA CATÓLICO

## DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

### Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Alayor n.º 15.  
Y en esta tipografía.  
En Palma: Tipografía Católica.

### Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.  
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

**ANUNCIOS Y AVISOS.** Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.  
Los no suscritores á 10 id.

### SECCION RELIGIOSA.

Domingo 18.—✠ X Despues de Pentecostés.—  
S. Joaquin Padre de Ntra. Señora.  
Lunes 19.—San Magin, martir.  
Mártres 20.—San Bernardo, doctor.  
Miércoles 21.—Santa Juana Francisca de Chantal.

### Cultos.

Domingo 18.—La Misa y el oficio divino son de San Joaquín Padre de Ntra. Sra. con rito doble de 2.ª clase y color blanco, haciéndose conmemoracion de los Santos Nazario y compañeros mártires y de San Agapito mártir.

En la Catedral predicará el Rdo. D. Juan Morera Beneficiado.

Al anochecer continúa en la Catedral el solemne Quinario en honor de San Joaquin.

En San Agustin, la Cofradia de Nuestra Señora del Carmen dedica á sus asociados muertos solemne oficio, en el que predicará el Rdo. D. Pedro Pons Presbítero.

En San Francisco por ser el tercer domingo de mes los Hermanos de la V. Orden Tercera tendrán comunión general á las 7 de la mañana y el acostumbrado ejercicio.

Por la tarde hay explicacion de Doctrina cristiana.

Lunes 19.—En la iglesia de Santa Clara se celebrará fiesta solemne en honor de la referida Santa predicando el Rdo. D. Juan Morera, Pbro.



### IN HONOREM TANTI FESTI.

Como verán nuestros lectores, hemos creído conveniente aumentar hoy en un doble las proporciones de EL VIGÍA, á fin de contribuir en cuanto está de nuestra parte á la solemnizacion del *acontecimiento* de ayer. Nos referimos al monstruoso producto que salió anoche en las columnas de «El Pais». Ha de reconocerse que el colega, en medio de su proverbial estupidez, tiene asimismo algun rasgo con apariencias de listo. Sentiríase contrariado al ver que, hasta aquí, apenas acababa de publicar él sus conatos de defena cada mártres y viérnes, cuando al dia siguiente le propinaba EL VIGÍA el condigno varapalo, deslaciéndole como por encanto la penosa labor forjada por «El Pais», y amargándosele luego á éste el gozo pueril con que, por unas pocas horas, habia de consolarse de sus pasadas desdichas. Y poniendo en aprieto la mullera de su cacúmen láico, debió pen-



sar, (*usando de órganos*, por supuesto) á ver como lo haria para impedir que nosotros le contestásemos á la mañana siguiente. Y á fuerza de pensar (*usando de órganos*, se entiende) hubo de caer en la cuenta de que el ardid más estratégico sería aglomerar en un solo número tal conjunto de falsedades y tanto fárrago de sandeces, que nos fuese casi imposible hacernos cargo de ellas en un sólo día. Y efectivamente, anoche «El Pais» salió tan contento y alborozado, que más no habia de estarlo el de *la triste figura* al ser armado caballero. El caso no era para menos: cuatro escritos publica de una vez contra EL VIGIA, ó sean otras tantas salvas de estrepitosa charla, ó digamos, cuatro mamarrachadas dignas del *mons parturiens* y que no merecian, por cierto, anunciarse con tanto bombo y platillos como lo venia haciendo el colega dias antes.

Pero resultará que no ha de valerle al colega su *estrategia*; porque dispuestos como estamos á no dejarle pasar sin correctivo sus láicas *sabidurías*, á sus cuatro escritos contestamos; y si fuesen cinco ó seis las producciones de «El Pais» que mereciesen nuestra refutación, á las cinco ó seis contestaríamos.

Para hacerlo hoy cual deseábamos, y á fin de que nuestros lectores tengan asimismo en éste número de EL VIGIA la conveniente seccion de noticias y demas, hemos pensado (*sin usar de órganos*, cual conviene) que *in honorem tanti festi* podiamos am-

pliar esta vez las proporciones de nuestra publicacion.

Y habiéndolo acordado, así lo hacemos.

---

#### OJEADA Á LA PRENSA NOTICIERA.

---

Hay para avergonzarse seguramente de lo que está pasando en esta católica España bajo la dominacion liberalesca. Nuestros lectores estarán ya enterados de lo acaecido en Sevilla hace pocas semanas: como venia diciéndose que Su Santidad estaba resuelto á abandonar á Roma, el ilustre Ayuntamiento de aquella capital tuvo el feliz acuerdo de ofrecer al Padre comun de los fieles un asilo, llegado que fuera el caso. Al Gobierno le sentó mal el acuerdo y hubo amonestaciones y amenazas por su parte.

Pero no todo acaba aquí: en vista de lo ocurrido en Sevilla, y temeroso el Gobierno de que muchos Ayuntamientos de España sigan tan hermoso ejemplo, ha querido prevenirlo, y cumpliendo sin duda órdenes superiores, el Gobernador civil de Navarra ha dirigido á los municipios de su provincia la siguiente celeberrima circular más parecida á un *ukase* ruso que á una orden española:

*El gobernador civil de Navarra.—Reservado.—Pamplona 22 de Julio de 1889.—Señor alcalde de.....—Muy señor mio: El Ayuntamiento de Sevilla, saliendo del círculo de sus atribuciones y faltando á lo preceptuado en la ley Municipal, tomó el acuerdo de dirigir á Su Santidad el Papa Leon XIII un mensaje indicándole la convenienciencia de que, en el caso de abandonar á Roma, eligiera para su residencia aquella capital. La opinion pública ha recibido con justas censuras el proceder del citado Ayuntamiento, que ha tratado de intervenir en una cuestion internacional que ni está planteada, ni hay, por hoy, fundamento alguno que la provoque.*

«Con objeto, pues, de impedir que ningún Ayuntamiento de esta provincia de mi mando incurra en tan ligero proceder, y pa-



ra el caso de presentarse alguna moción en el sentido indicado al Ayuntamiento de su digna presidencia, rechácela usted en el acto, prohibiendo toda discusión y dándome cuenta inmediata para proceder á lo que haya lugar.

«De la sensatez del pueblo navarro espero que no tendré ocasión de proceder de una manera enérgica contra los que sigan la huella del Ayuntamiento de Sevilla.

«Con este motivo se reitera de usted afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., *Antonio Torres.*»

Indigna y subleva el ánimo el injustificable proceder de un Gobierno que no tiene reparo en admitir y dar hospitalidad á cuantos fugitivos de otras naciones fijan su planta en la nuestra; de un Gobierno, que—no hace tantos años que lo hayamos olvidado ya,—suplicó rendidamente á los judíos, perseguidos en Rusia, se dignasen venir á manchar con su presencia esta noble tierra española; la nación católica por escelerancia; y y cuando el oprimido y vejado é insultado Padre de diez y seis millones de católicos españoles ve hacerse precisa su salida de la Ciudad Eterna, y algunos de esos buenos españoles, interpretando los sentimientos de todos los demás, le ofrecen un asilo, saltan nuestros desidentes gobernantes diciendo que «la opinion pública ha recibido con justas censuras» el generoso ofrecimiento.

¿Qué entenderán esos desventurados por opinion pública?

No sin méritos lleva D. Práxedes Mateo Sagasta en las lóginas masónicas, el título de H.º. Paz, grado 33.º.

Ampliando las noticias que dimos acerca de las elecciones parlamentarias de Francia, copiamos de un periódico las siguientes líneas:

Han terminado las elecciones, dando por resultado, según la propia opinion de la prensa, muchos empates, contándose entre estos 123 republicanos ministeriales, siete republicanos boulangieristas y 49 monárquicos.

Estos últimos son los que han salido ga-

nancieros en la lucha electoral, por cuanto han alcanzado 97 puestos.

Lo que más ha afectado al gobierno es que en las ciudades que por su importancia alcanzan menos la influencia de los funcionarios públicos hayan elegido á muchos monárquicos, citándose entre aquellas poblaciones Lyon, Nimes, Carcasonne, Permiñan, Poitiers, Varsallas, Dieppe, Orleans y Biois.

En algunos distritos se han presentado los republicanos unos contra otros y republicanos boulangieristas á monárquicos, obteniendo la victoria los republicanos de gobierno.

Las elecciones del 27 y del 5 dan los resultados siguientes:

Republicanos de gobierno 828; republicanos boulangieristas, 47, y monárquicos, 551. Los primeros han perdido 126 puestos, ganando los boulangieristas 26 distritos y los monárquicos 97.

La mayoría pasa á los monárquicos en los departamentos de Ille Villane, Magenné y la Vienne.

En tan reñida lucha tomaron parte á favor del gobierno 325.000 funcionarios.

Han sido derrotados dos diputados boulangieristas, 14 diputados reaccionarios y 12 republicanos de gobierno; además siete senadores republicanos y un monárquico.

---

## Gacetilla.

---

### NECESIDAD DEL PERIODISMO CATÓLICO

---

En nuestros escritos anteriores, referentes á este asunto, hemos comparado el encargo de los periódicos católicos con la mision del apostolado, porque el objeto de los unos y del otro es combatir públicamente los errores y los vicios y defender constantemente la justicia y la verdad. Hemos probado además, que para remediar en lo posible los lamen-



tables estragos producidos por los periódicos indiferentes y masonizantes se necesitan diarios católicos. Hoy, pues, al reanudar nuestra tarea, nos proponemos concretar algo más y desvanecer de paso algunos cargos que se hacen generalmente contra la prensa católica. Cier- to es, que á los periódicos religiosos compete el derecho de denunciar las doctrinas que ya de una manera clara ó encubierta, son contrarias á la fé y á la moral cristiana y están contenidas en los libros y escritos que se publican. Asi todo escritor que es osado á combatir las verdades de la fé, sembrar sospechas sobre las instituciones y prácticas de ésta, ó ridiculizarlas y esparcir con sus escritos la semilla de funestas y erróneas teorías; todo escritor, que por malicia ó por culpable ignorancia, se separa de las verdaderas doctrinas de la Iglesia y dis- parata en cuestiones de interés moral, y científico, queda sujeto por esto á la acción de los periódicos católicos á quienes incumbe combatir aquellos errores. Con toda seguridad de conciencia puede uno, aun siendo simple seglar, impug- nar á semejantes escritores en cuanto al fondo y en cuanto á la forma, para que sean conocidos de sus lectores, porque cuando penetran tales escritos en las familias, son unos lobos en el aprisco, y es un deber y deber de caridad en el asunto de que se trata, *gritar al lobo cuando está entre las ovejas.*

¿Está vedado, por eso, sazonar las controversias que se sostienen por los periódicos católicos con dichos agudos y satíricos? De ninguna manera. El Evangelio no ha prohibido jamás tener agudeza ni usarla. La forma de lenguaje considerada como más picante es la ironía; ¿y no está llena de frases irónicas la Sagrada Escritura, modelo divino de toda palabra humana?

Hé aquí lo que dice un célebre escri- tor de nuestros días, acerca de este punto:

«El Bautista empezó por llamar á los fariseos «raza de víboras.» Cristo Dios no se abstuvo de apostrofarlos con los epítetos de «hipócritas, sepulcros blan- queados, generacion malvada y adúlte- ra», sin que creyese por ello manchar la santidad de su mansísima predicacion. San Pablo decia de los cismaticos de Cre- ta que eran «mentirosos, malas bestias, barrigones, perezosos.» Al seductor Eli- mas Mago, llámale el mismo Apóstol «hombre lleno de todo fraude y embus- te, hijo del diablo, enemigo de toda ver- dad y justicia.»

«Si abrimos las colecciones de los Pa- dres no topamos más que con rasgos de esta naturaleza, que no dudaron em- plear á cada paso en su eterna polémica con los enemigos de la Iglesia. Citare- mos tan sólo uno que otro de los prin- cipales, San Jerónimo, disputando con el hereje Vigilancio le echa en cara su antigua profesion de tabernero, y le dice: «Otras cosas aprendiste (y no teo- logia) desde tu temprana edad: á otros estudios te has dedicado. No es por cier- to cosa que pueda ejecutar bien un mis- mo hombre averiguar el valor de las monedas y el de los textos de la Escritu- ra; catar los vinos y tener inteligencia de los Profetas y de los Apóstoles.» Y se ve que el santo controversista les te- nia aficion á esos modos de desautorizar al adversario, pues en otra ocasion ata- cando al mismo Vigilancio, que negaba la excelencia de la virginidad y del ayu- no, pregúntale con festivo donaire, «si lo predicaba asi para no perder el consu- mo de su taberna,» ¡Oh! ¡cuántas cosas hubiera dicho un crítico de nuevo cuño si eso hubiese escrito contra un masoni- zante hoy unos de nuestros controver- sistas!

Nuestros adversarios suelen disputar este derecho á los católicos, al paso que ellos le usan ampliamente como si fue- ra privilegio suyo exclusivo. Esta pre-



tension es manifiestamente injusta y además muy p rfida. Si logran reducir todos los escritos de los católicos   unos papeles fastidiosos y sopor feros, ganarian una victoria facil y pronta. No os dejes, pues lectores de EL VIGIA, alucinar con el rigorismo hipócrita de esos nuevos fariseos, que juzgan ser buenos por su parte todos los medios contra nosotros y se escandalizan cuando sabemos resistirles con energía y entereza superiores   la suya.

Cierto que hay mil ardidess que usan como medio de combatir nuestros adversarios y nosotros no podemos ni podremos considerar lícitos; pero no seremos tan bobos que nos abstengamos de usar los que no prohíbe Dios, cuando nos son útiles. Asi nuestros adversarios (bastante visto está) suelen emplear el engaño y el sofisma contra nosotros y aún emplean estas armas con el mayor descaro y cinismo; mas estos medios in cuos de lucha, en especial cuando son atrevidos, públicos y perseverantes, son armas dañinas y reprobables que siempre causan su efecto. Pues bien el católico en la prensa jams se vale de ellas, y lo mismo ha de decirse respecto de otros muchos medios de que tanto abusan los enemigos. Por eso EL VIGIA está pronto siempre para acudir al terreno justo y legal de la discusion razonada, y no se desdeña de emplear la táctica que conoce convenir segun sean las cualidades, direcciones y fuerzas que presentan sus enemigos.

Ellos quieren que les alaben, admiren, y apoyen,   por lo menos les dejen obrar   sus anchas. Nosotros, al revés, no queremos hacerles sin  la caridad de advertirles, reprenderles, excitarles por mil modos   salir de su mal camino, en mala hora emprendido. Cuando sueltan un engaño,   propagan ideas disolventes, quisieran que nos ca-

llasemos como muertos, para embaucar mejor   las gentes sencillas. Cuando se les escapan disparates gramaticales, de ortografía, de lógica, quisieran que hi-ci semos sobre eso la vista gorda. Nosotros, al revés, hacemos con ellos la buena obra de obligarles   palpar con sus propias manos una cosa que deben saber, y es que no son de la talla que pretenden, que no llegan mas que   medianejos estudiantes.  Pues qué!  Hemos de estar siempre ahogando todo movimiento natural de risa?

Tanto usa muchas veces de la caridad el padre que reciamente pega   su hijo, como el que le cubre de caricias. Y muy fácil es que sea muy   menudo menor para con su hijo la caridad del padre que le acaricia, que la del que le sacude. Cierto que todos censurarian al abogado que, pudiendo convencer de calumnia   su acusador, no lo hiciese por razones de *caridad*,  por qué no se ha de considerar de igual manera al periodista, que permaneciera mudo ante los errores y embustes de sus contrarios?

Ahora bien; se d  el caso que salga   luz un escrito maldiciente, con ribetes de agresion, calumnioso, erróneo y de funestas consecuencias asi en lo moral como religioso, contra el clero, contra cualquier cosa buena. Tal vez creerán muchos que todo lo de aquel escrito sea pura verdad, que no hay apasionamiento, ni la menor sombra de perversa intencion, puesto que su autor siendo tal vez un mezquino charlatan   chiquillo, se da aires de persona *distinguida y s bia*. Si sale alguien que para defender   las verdades maliciosa   neciamente impugnadas, arrima unos cuantos varapalos al desvergonzado   ignorante autor,  habr  aquel faltado   la caridad?

Ensayen, pues, nuestros enemigos no ser tan entremetidos y busca-ruidos; acost mbrense   respetar los derechos



de los demás; no suelten tanta mentira; no propaguen ideas opuestas á la dignidad del hombre; repriman sus conatos de ódio y de despecho mal encubierto; piénselo un poco antes de dar su fallo sobre cualquier cuestion; tengan en mas las leyes de la lógica y de la gramática; sean sobre todo de la Iglesia hijos *sumisos y respetuosos* y podrán entónces con justicia esperar se les trate de otra manera. Quien desea ser respetado empieza él por respetar; y todo aquel que pretenda blasonar de *derechos* comience por *cumplir sus deberes*, en especial los que miran á la sumision debida á las autoridades sobre todo la eclesiástica.

#### ALAGVIBRILE.

En la mañana de anteayer segun teníamos anunciado, se inauguró el espacioso edificio de nueva planta, destinado á Oratorio ó Escuela salesiana, con la bendicion del local y especialmente de la capilla de Maria Auxiliadora, excelsa Patrona de los niños Salesianos. Esta capilla se decoró con sencillez; pero con gusto exquisito: cortinas enmarcadas y guirnaldas de mirto ornaban las paredes y en ellas se ostentaban hermosos cuadros con oleografías del Sagrado Corazon Jesús, San José, San Francisco de Asís, San Francisco de Sales y algunos otros y en el fondo se alzaba el hermoso altar lleno de luces, con un magnífico cuadro al óleo de Nuestra Señora, bajo la invocacion de Auxilio de los cristianos.

Celebróse la Santa Misa en el nuevo oratorio que estaba atestado de fieles presentándose el hermoso y consolador espectáculo de que unas cien personas tomasen la Sagrada Comunión de manos del celebrante. En el Ofertorio, y al final de la Misa, la banda de musica dirigida por D. José Alzina, tocó muy bonitas piezas. Terminó el religioso acto con el solemne canto del Te-Deum en accion de gracias.

A la seis y poco mas de la tarde, en el sa-

lon del piso bajo, en donde se ha levantado un pequeño teatrillo para solaz y esparcimiento de los niños, se celebró la anunciada Academia literario-musical, mereciendo aplausos los niños que en ella tomaron parte y la banda de música que tambien amenizó el acto con algunas difíciles piezas. El Director del Oratorio D. Federico Pareja; leyó una Memoria reseñando las vicisitudes por que ha pasado esta modesta fundacion suya hasta el presente, en que cuenta con unos ciento cincuenta niños.

El acto finalizó con una brillante improvisacion del M. I. Sr. Arcediano D. Sebastian Vives, quien por delegacion del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo presidia el acto. Conocidos son de todos las altas dotes que como orador sagrado adornan al Sr. Vives y con esto nos creemos dispensados de elogiarle como se merece.

Por la noche invadió la calle del Rovey en que está situado el edificio un inmenso gentío á traves del cual era muy difícil la circulacion. La fachada del Oratorio estaba artísticamente iluminada con profusion de farolillos de colores y la susodicha banda de música amenizaba la velada tocando varias piezas. Además se disparó un hermoso castillo de fuegos artificiales en señal de regocijo y en obsequio al público que en masa acudió á visitar el edificio, cuya entrada era libre.

Terminaremos diciendo que el Sr. Pareja con muy buen acuerdo y para que las bendiciones del cielo se derramen en mayor número sobre la nueva fundacion repartió entre los pobres de la ciudad numerosas raciones de pan y carne.

Tócanos felicitar desde el fondo de nuestro corazon á nuestro amigo el Director del Oratorio por sus desvelos en favor de la infancia y de su cristiana educacion y al mismo tiempo felicitar al pueblo ciudadelano que cuenta con un nuevo centro de instruccion para sus hijos y una nueva Capilla que estará abierta para que los fieles puedan



en ella ejercitar su piedad. Dios nuestro Señor derrame toda suerte de prosperidades sobre la fundacion que segun el pensamiento del los fundadores y Cooperadores, está destinada á mayor gloria de El.

Extracto de la sesion ordinaria celebrada en 2.<sup>a</sup> convocatorio por el Ayuntamiento de esta ciudad el dia 14 del actual.

Abierta la sesion bajo la presidencia de D. Pedro Cortés Teniente 2.<sup>o</sup> de Alcalde fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

No habiéndose presentado reclamacion alguna sobre las listas de las cinco secciones en que se halla dividido este Distrito, á tenor de lo dispuesto en el art. 68 de ley municipal procedióse al sorteo de los Vocales asociados, que dió el siguiente resultado; Seccion 1.<sup>a</sup> D. Rafael Vives Benet D. Tomas L. Salort Salort, y D. Vicente Simó Bagur. Seccion 2.<sup>o</sup> Don Gerónimo Cabrisas Caimaris, D. Juan Comellas Catalá, D. Magin Bonet Moll, Seccion 3.<sup>o</sup> D. José Anglada Vila, D. Agustin Tuduri Fedelich y D. Bartolomé Floirt Casanovas. Seccion 4.<sup>o</sup> D. Alejandro Catalá Canet, D. Rafael Jover y Guñalons y D. Juan Camps Salord. Seccion 5.<sup>a</sup> D. Bernardo Casanovas Capella, D. Jaime Bagur Sastre y D. Pedro Benejam Casanovas.

Dióse cuenta de una solicitud de D. Rafael Jover pidiendo certificado de posesion de una casa situada en esta ciudad calle de la Carniceria n.<sup>o</sup> 24 á favor de su difunta esposa Maria Canet Serra y enterado Ayuntamiento acordó que por el Sr. Alcalde Regidor Síndico y secretario se expida certificacion á tenor de la que resulte del libro catástro y repartos de la contribucion territorial.

Enterado el Ayuntamiento de una solicitud de Pedro Villa y Monge nacido en Maison-Carrée (Argelia) el dia 7 de Octubre de 1870 acordó su inscripcion en la lista de mozos sorteables del próximo año para el remplazo de 1890.

Acordó que por comisiones presididas por los Alcaldes de Barrio se gire una visita á todas las casas de esta poblacion para venir en conocimiento del estado de limpieza y salubridad en que se hallan.

Acordó el Ayuntamiento que pasen á la comision respectiva los expedientes incoados por D. José Anglada Franco D. José Fedelich Marqués, D. Vicente Marqués Monjo D. Juan Llufríu y D. Antonio Vivó y Cavaller en solicitud de autorizacion para edificar casas de nueva construccion.

A peticion de D.<sup>a</sup> Eulalia Anglada Hernandez le fué concedido el competente permiso para la reforma de la fachada de la casa n.<sup>o</sup> 19 de la calle de la Fuente.

## TESIS MATERIALISTAS

El error no quiere parecer lo que es; es decir, no quiere manifestarse como tal error, sino más bien con capa de verdad. A este fin se viste de los bellos colores de esa hermosa hija del cielo, con el dañado propósito de deslumbrar á los incautos y engañar á los menos prevenidos. Esto por lo comun; que casos hay en que el error se presenta tal cual es en sí y echando á un lado las vistosas plumas con que se engalanara, deja que lleguen libremente á su negruzco cuerpo de grajo soberbio, los esplendorosos rayos del sol de la verdad, á cuya luz puédesse ver lo que es y lo que quiere.

Así lo ha hecho «El Pais» de esta ciudad, quien en su número del viernes, 9 del actual, se descuelga disparando seis proposiciones á modo de tesis, *vel quasi*, de las cuales ninguna es admisible, antes bien todas ellas son erróneas. Pero es el caso, que el *bueno* de «El Pais», esta vez no anda con los rodeos que solía *in illo tempore*; deja para cuando conenga á sus intereses las protestas de catolicismo



(de pega), de respeto á ciertas *instituciones* y *clases*, los conatos de *atraccion*, las *cariñosas amonestaciones* á EL VIGIA para que le deje hacer su camino, sin decirle esta boca es mia y sin avisar al público lo peligrosos que son ciertos periódicos... masonizantes, que como «El Pais», además de no presentar ningun trabajo que conforme á las reglas de la lógica y sana filosofía, sirva para ilustrar el entendimiento de sus lectores, tienen el mal gusto de entretenerse en contarles escenas poco edificantes, crímenes horrendos (y mejor si entra algun cura en accion); dejando, digo, «El Pais» estas maneras melindrosas, que constituían la nata y quinta esencia de su sistema equilibrista, y cansado seguramente de hacer el borrego... «El Pais» se reviste de energía, «El Pais» se encoragina, «El Pais» enristra la péñola, baja al palenque, y dispara la siguiente... tontería, que sirve como de introduccion á sus sabias conclusiones. Dice así el colega:

«Afirmar que durante *la vida* (pues nó, »que será durante *la muerte*) el alma es independiente en su existir y obrar, además de ser un solemne disparate, sería un absurdo (*absurdo querrá decir el colega*) »que rompiendo la íntima union del cuerpo con el alma, union que »constituye el hombre, (*¡un absurdo que rompiendo la íntima union del cuerpo con el alma! Vamos, colega inleliz, no desatine tanto, y dé un repasito á la gramática*) »repugnaria á la esperiencia (!), á la razon (!! ) y á la misma Sagrada Escritura» (!!!).

¿Qué tal? ¿Oyen ustedes la gracia? ¿Qué profundidad de pensamiento! ¿Cuánta elevacion en la idea! ¿Y dirán ustedes que no profundiza «El Pais»?

Poniendo en castellano el párrafo transcrito, es probable que «El Pais», si algo quería decir, trató de significar que la union del alma con el cuerpo constituye la esencia completa del hom-

bre, y que durante *esta vida*, nunca existen aquellos dos elementos separados el uno del otro. Lo cual no hace, pero, que el alma no sea independiente del cuerpo en sus actos de entender, si bien las operaciones de vegetar y sentir son propios del compuesto humano, esto es, del cuerpo informado por el alma. Formulada así la tésis, podrían aducirse para probarla, argumentos fundados en la razon, en la esperiencia, y hasta, si se quiere, en la Sagrada Escritura.

Pero pasemos ya al cuerpo del artículo, quiero decir, á la suma de dislates que en seis dósis propina el sabiondo «Pais».

¿Pensais, diría para su capote el colega, pensais que sólo EL VIGIA ha de formular conclusiones? ¿Sí? Pues no he de ser menos yo: prestadme atencion:

«1.º Es verdad que el hipnotismo es un conjunto de fenómenos nerviosos, provocados (!) en virtud de ciertos y determinados procedimientos.»

El propio «Pais» en su número del 26 del próximo pasado habia dicho:

«El hipnotismo, *no es más* que el conjunto de fenómenos nerviosos etc...»

Esto ya no es lo mismo. ¡Tú varías, «Pais»! Luego...

Pero dispénsenme los lectores de EL VIGIA si conforme á mi natural flemático, y á mi costumbre de medirlo todo por las reglas de la lógica y sana filosofía, (de lo que tanta falta hay hoy dia en muchos periódicos), dispénsenme, digo, si me ocupo en filosofar un tantico sobre las *sabidurias* de «El Pais»

Empecemos por la primera de sus *verdades*. Dice ei muy *filósofo* de «El Pais» que «el hipnotismo es un conjunto de fenómenos nerviosos»; y es extraño que no ofrezca probarlo, por la esperiencia, por la razon y por la Escritura: pero, en cambio, yo le probaré demostrativamente que su proposicion es *totalmente* falsa.



El sistema nervioso es algo material. Luego los fenómenos producidos por los nervios han de ser materiales; porque ninguna causa produce efectos superiores á ella. Es así que por medio del hipnotismo se producen efectos espirituales, y por consiguiente, de un orden superior al sistema nervioso. Y como prueba de la menor del silogismo, recuerden mis lectores, cuantas veces habrán oído ó leído como los hipnotizados conocen las cosas que pasan en regiones muy distantes, hablan diversas lenguas, etcétera.

Como veo que ya me he extendido mucho, otro día, Dios mediante, continuaré.

LAUREANO.

## TONTERIAS A GRAN EL Y PALINODIA EN TODA FORMA

Si mal no recordamos, es la cuarta sección de «Notas agudas» la que publica «El País» de ayer. Como era de esperar, no contesta el colega á la disyuntiva que le presentamos en nuestro número del miércoles, ni ofrece prueba alguna de las seis proposiciones erróneas por él sentadas el viernes 9 del actual, ni se hace cargo de las demostraciones que hubimos de formular en corroboración de que el acto de entender se verifica por el alma sin órgano corporal é independientemente de materia, ni trata de replicar á los argumentos con que le hemos venido probando la falsedad de las tesis 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, de las consignadas en su número del ya citado viernes. ¿Quiérese forma más categórica y vergonzante de cantar la palinodia, siquiera lo haga «El País» al compás de «Notas agudas»?

En cambio, ya que no puede salirse del berengenal en que se halla metido, trata de desviar la cuestión bailando al compás de sus cantos agudos, disparando contra nosotros cinco tonterías, cosa así como formidables cargos, con los cuales piensa (*usando de órganos, de seguro*) desquitarse de los disgustos que El Vigia le tiene dados deján-

dole convicto de materialismo.

Y en verdad, tontería es ú otra cosa peor, la suposición de que nosotros admitíamos la tesis materialista referente á que el alma usa de órganos para entender, cuando hubimos de deplorar los excesos cometidos por los sujetos entregados al abuso del alcohol, consignando que «perdido el juicio, lleva á cabo acciones poco decentes». No hemos podido ver ni entender (y eso que no entendemos *usando* de órganos) qué argumento quiere sacar de ahí «El País» para inferir la especie de insulto con que nos regala cuando hace como quien inculpa al Vigia de estar en contradicción consigo mismo. Y acaso sin darse cuenta de ello, allí mismo donde «El País» piensa (*usando de órganos, como suele*) hallarnos en contradicción, comete él otra vez la barrabasa de suponer orgánica la facultad de entender, pues dice y confiesa que «los órganos son necesarios para entender *mediatamente*». ¿Qué quiere decir eso de órganos necesarios para entender *mediatamente* sino es entender mediante órganos?

Es también tontería ú otra cosa peor, el suponer que nosotros hayamos dicho ó enseñado que «el alma no necesita del cuerpo para nada.» Ya que nosotros nunca hemos sentado tamaños desatinos, con sólo desmentir al colega rebatimos victoriosamente sus insulsos *argumentos*.

Es además tontería ú otra cosa peor, la suposición de que nosotros admitimos en el hombre dos principios de vida. Dijimos, sí, que «los órganos del cuerpo los tiene el cuerpo, nó el alma, y es el cuerpo quien los usa y no el alma». Y al sentar esta proposición, no hicimos más sino repetir lo mismo que sobre este punto enseñan los filósofos; y claro está que no hablábamos allí del cuerpo inerte, sino del cuerpo humano, esto es, del cuerpo informado por el alma. Y para que «El País» disparete en todo, piensa (*usando de órganos, como suele*) poder tildarnos de materialistas—¡risum teneatis!—porque imagina él dos principios activos en el hombre. ¡Qué mollera la de «El País», pero qué mollera!

Es igualmente tontería ú otra cosa peor, la suposición de que El Vigia cambia por labras para alterar significaciones. Nosotros dijimos, nó «El País», que el alma humana no puede usar de órganos en sus actos de entender. Y no fuimos nosotros sino «El País» quien afirmó que el alma humana



necesita de órganos y los usa para sus actos... de entender». Ahora ¿quiere «El País» asirse de un cabello haciendo hincapié en el vocablo *para*? No por eso reñiremos; pues es falso como demostramos, que el alma use de órganos en sus actos de entender, *ni mediante ni inmediatamente*. ¿O no recuerda ya el colega las palabras de Santo Tomás, al afirmar que el entender... se ejerce *sin órgano corpóreo*?

Es, finalmente, tontería ú otra coso peor, la suposición de que antes del mártes últimos hubiese «El País» reconocido que «el alma se vale del cuerpo y de sus órganos, *nó para entender y pensar con ellos*». Cierto que en el número 633 «El País» para salir de apuros ideó (*usando de órganos*, como es de suponer) la peregrina y ridícula teoría de que «el alma necesita de los órganos del cuerpo para pensar, conocer y entender, por cuanto estos (*los órganos, ¿eh?*) le presentan la materia sobre que versan dichas operaciones». Y entonces ya hicimos notar que salvo la estupidez de confundir los *órganos* con los *sentidos*, resbalon que sería vergüenza é ignominia hasta en boca de un novel estudiante de filosofía, en lo demás, no teníamos sino motivo de alegrarnos por ver que el colega, á través de repetidas *variaciones*, venia aproximándose al campo de los escolásticos. Sólo que en el número siguiente «El País» deshizo lo andado, y se presentó otra vez materialista á la descarada.

Mas no es sólo el autor de las «Notas agudas» quien desatina miserablemente hilvanando láicas tonterías. A continuación de aquellas notas, producto estupendo del nunca bien ponderado cacumen de marras, sigue otro escrito, digámoslo así, inserto en las páginas de «El País», y firmado por un «estudiante». Estudiante podrá ser, pero *estudioso*...; al menos la muestra que presenta de sí, no le favorece gran cosa. Ape-

sar de apellidarse estudiante, dáse aires de muy alto personaje, puesto que habla en primera persona de plural como los obispos, y todo para decir unas cuantas tonterías más con enrevésado lenguaje, y al final cantar la palinodia en toda forma. Las tonterías, poco más ó menos, son las de siempre: suponer que El Vigía dijo lo que este nunca ha dicho, significar que «El País» lo hace en todo mejor que nosotros, y sazonar sus dichos, sosos á más no poder, con *agudezas* del género bobalicon, como las de en diligarnos subrayado el vocablo *parió* etc., etc.

Pero la palinodia es todavía más categórica esta vez que no lo fué en el número de «El País» correspondiente al mártes último. Efectivamente; el estudiante de marras manifiesta que «ha saludado también al P. Ceferino» (habrá sido de paso, al tiempo de venir á vacaciones tal vez), *y sabe perfectamente* (ese *saber* del estudiante, será *usando de órganos* también, según puede suponerse) «que el entender es operación puramente espiritual y que está por encima de toda materia»; y añade poco después «que está conforme en un todo con la sana doctrina de Santo Tomás de Aquino.»

De manera que con las precedentes declaraciones del «estudiante», queda con toda evidencia convicto «El País» y confeso de error en sus famosas tesis materialistas. Porque si sabe «El País» que el entender es operación puramente espiritual y que está por encima de toda materia», debrá también saber que la operación puramente espiritual es aquella que se ejerce *independientemente de todo órgano del cuerpo*, ó también, aquella que se hace por *el alma sola y sin el menor concurso de cuerpo*. Que es lo mismo que decir que *ni mediante ni inmediatamente* usa el alma de órganos para entender.



Lástima que haya tardado tanto el «estudiante» en acudir en auxilio y defensa de «El Pais»: lo hubiese hecho el primer día, y nos evitaba el trabajo de haber de acotar las citas del Angel de Aquino, y de los filósofos escolásticos, cuyos textos hubimos de reproducir á fin de convencer á «El Pais» de una verdad ahora finalmente, reconocida por el colega, á saber: «que la operacion de entender es puramente espiritual y está por encima de toda materia, se hace sin el cuerpo y sin el menor concurso del cuerpo, no es por medio de órgano corporal, se ejerce sin órgano corpóreo, etcétera, etc

Y digan nuestros lectores: ¿cabe demostracion mas evidente de la falsedad de las proposiciones sentadas por «El Pais» cuando estableció, «que el alma necesita de órganos y los usa... para sus actos de entender», y «que sin los órganos no puede el alma unida al cuerpo... entender»?

Y sólo falta que «El Pais», dejando de mostrarse desdeñoso, por sí ó por medio de algun otro estudiante, conteste á las dos siguientes cuestiones;

1.<sup>a</sup> ¿En qué se distinguen las facultades sensitiva é intelectual, si el alma necesita de órganos y los usa para entender?

2.<sup>a</sup> ¿En qué se diferencian el bruto y el hombre, si el alma unida al cuerpo no puede entender sin órganos?

---

### A QUIEN QUIERA OIRME.

---

Muy señores míos: lector asiduo de «El Pais» desde el día en que, para distraccion de la gente desocupada, empezó á rodar por el mundo, he sido siempre tranquilo espectador de sus polémicas

(?) con EL VIGIA CATÓLICO de esta localidad. Si hoy tomo la pluma no es para aumentar el número de los contendientes, presentándome á uno de los dos bandos (ya que á los dos no puede ser) como *gente de refresco* y por la misma razon dispuesto á trabajar más y mejor. Ni intento tampoco manifestar á ustedes sentimiento alguno por ver interrumpidas las *interesantes* cartas que los señores Nicanor y Leoncio publicaban, «será lo que saliere», «legítima defensa» y otros puntos de no menor importancia, y todo por la malhadada polémica (?) que llena las columnas de ambos periódicos, en términos, que ni espacio ha quedado en el último número de «El Pais» para publicar el cuadro de la compañía que debe funcionar en el Teatro de Verano, que es cuanto se puede decir.

No siento, pues, en el alma que la discusion entablada condene á los dos mencionados señores á permanecer cruzados de brazos y en la inaccion, y por añadidura, sin saber cuando amanecerá el día en que la tormenta habrá pasado por completo y lucirá el sol y podrian ellos salir de su retiro. Y á pesar de todo, no sería difícil, á mi modo de ver, concluir pronto la discusion. Porque vamos á cuentas: ¿quiere «El Pais» que el alma no puede existir, ni pensar, ni entender, ni conocer sin usar de los órganos ó de los sentidos, que en estas distinciones no he de meterme? Concedido.

Si «El Pais» se contenta con un alma semejante? Buen provecho le haga, no se lo he de envidiar. ¿Que con las teo-



rías asombrosas de «El Pais» el alma humana vendría á convertirse en alma de un bruto cualquiera? Bien. Pues no faltan los que tienen á mucha gloria reconocer á los monos como á sus abuelos; gloriarse pueden de tan ilustre abuelengo, no seré yo quien les dispute los blasones de su noble cuna. ¿Le da á «El Pais» por rebajar «su alma» al nivel de las de los brutos, ó de elevar aquellas hasta el punto de concederles inteligencia? Si tal es su deseo no veo inconveniente en que se le conceda lo que pide, siempre que ¡pues no faltaba más! no hable de mi alma, que no la estimo en tan poco. Lo mismo diría respecto de las demás estupendas proposiciones sentadas por «El Pais» y seguro estoy de que con una conducta tal lo que es ahora campo de Agramante, como por ensalmo quedaría transformado en un tranquilo oasis donde los *órganos* podrian recrearse á su sabor.

Tales son las ideas que me ha sujerido la lectura del último número de «El Pais» repartido, segun creo á altas horas de la noche de ayer, y que me apresuro á comunicar á Vdes., quedando en manifestarles las que puedan ocurrirme en adelante, si no he de molestar la atencion de ustedes.

ALDOBRANDI.

## A LA CHIQUILLERÍA DEL «PAIS».

*Emancipados* muchachos: Como hasta la hora presente no habeis dicho ni hecho cosa en contrario, antes bien, volveis á las andadas, trayendo y llevando á Séneca de acá para allá, mi hipótesis queda en pié. Quiero decir, que sois chiquillos, y por mal entendida terquedad vuestra, me veo obligado á seguir tratándoos como á tales, cosa que siento en el alma, porque sé los berrinches que os cuesta: pero á tercios no me ganareis,

y si os habeis propuesto que yo participe de vuestras rabiets, por mal camino andais, hijitos, que por chiquillada más ó menos, no he de salir de mi serena calma.

Amen de esto no creais que no me llegue á hacer asco esto de tener que andar enmendando la plana á chiquillos tan *emancipados* como vosotros y no tener el gusto de habérmelás con un hombre que lo valga. Uno salió, el maestro Ciruela, y ese murió de repente. Como el infeliz estaba tocado de la cabeza... Mas yá que «El Pais» no cuenta con gente formal, no hay más remedio que seguir el rumbo.

En dos tendré que dividir hoy mi acostumbrado trabajillo, ya que dos sois los que exprimiendo la poca sustancia del desdichado caletre, quereis habéros-las conmigo, y no sería bueno, ni siquiera caritativo, que no hiciese caso de los dos por igual, evitando así que en un acceso de envidia os tiraseis los trastos á la cabeza. Y como al fin y al cabo nos divierten vuestras ocurrencias, prefiero que conserveis esa preciosa unidad en cometer barbaridades que tan en ridículo os ha puesto.

Nunca creyera, yo, que procuré trataros con la mayor indulgencia, que para contestar á mis benévolas frases, hubieseis de salir á pares los combatientes, demostrando con ello que no llegan á tanto vuestras fuerzas como vuestros humos; mas para todos hay en la viña del Señor, y aun si fueseis tres, para los tres habria. Así, para la semana próxima, me vendria de perlas dar con la baidila en los nudillos de un *Doctorcillo*, de un *Doctorzuelo* y de cualquier ex-aspirante á *Doctoralito* que quisieran lucir el donaire, haciendo cabriolas desde los balaustres ó columnas de ese «Pais» incorregible é indesasnable. ¡Lástima que el maestro Ciruela os haya abandonado tan pronto! ¡Qué de molde vendría para los tres pies de ese banco!

I.

Empecemos, mis queridos lectores, por un tal Canoni ó Canini, que huele á *mandil* desde cien leguas y á otras cosas más ó menos bien olientes, entre ellas la de ser uno de los más *emancipados* del



cotarro de «El Pais». No lo aseguro; pero estoy por decir que sí, aunque no de los de más provecho, y es regular que así sea, porque entre chiquillos yá se sabe: cuanta mayor «emancipacion», menos estudio.

Fundo esta suposicion mia en que escribe *cólega* (con acento), *inútil* (sin él), *compaginar* por compaginarse, *poseido* por poseedor, posesor ó dueño, *solo* (de violon) y, por remate de cuentas, *gayanes*.

Un muchacho que escribe *gayanes* es capaz de cualquier cosa y yá puede andar suelto. No me entretengo en andar á caza de otros gazapos, que de fijo los hay mucho mayores en la obra magna del tal Canini, digo, Canoni, porque en esto de maltratar á la gramática y andar á trompazo limpio con la ortografía, sabido es que se pintan solos los del «escribidero barbaro», como llamó EL VIGÍA á «El Pais», é hizo bien, aunque yo le hubiera llamado escribidero tonto, y estaría mejor, salvo opinion más autorizada.

Pues es el caso, que este tal empieza por plagiar el retrato que hice yo de «El Pais», y queriendo echarlas de gracioso y no sabiendo ocultar la coragina que le ha entrado por lo de la chiquillería, le echa en cara á EL VIGÍA no sé qué de mal lenguaje y de maneras y de carácter; recurso gastadísimo de todos los *masonizantes*, que hablan de caridad sin saber qué significa, y de cortesía y caballerosidad, que para ellos suelen andar por las nubes; todo ello después de haber estampado la innoble frase *esterentipada*, como dijo él, *en el culgo de Ciudadela*, y otras que no quiero sacar á colacion.

Vamos, hombre, un poquito de tila, y si quiere recordar la mansedumbre, dulzura y humildad de Cristo nuestro Dios, que sea para imitarla, y buena falta que hace; pero no pretenda que nosotros nos crucemos de brazos ante sus ataques contra la Religion de Cristo, quien, cuando el caso llegaba, no sólo llamaba é los fariseos «sepulcros blanqueados», sino que tambien los expulsaba del templo, á latigazos. EL VIGÍA no ha hecho más que llamar pan al pan y vino al vino y «escribidero bárbaro» á lo que lo es.

Y no vale mentar «insignias y grados dignos de respeto», porque hasta la hora presente no se sabe que los redactores de «El Pais» los hayan usado, á no ser que se refiera al consabido par de orejas, ó, picando más alto y más hondo, á algun que otro *mandil*, en cuanto á las insignias, y en cuanto á los grados siempre habrá alguno que tenga el de *aprendiz*. Y no digo más acerca de este punto, porqus hay más dias que longanizas, y... cachaza, que todo se andará.

No quiero ocuparme en lo que dice de mi humilde persona, pues esas suposiciones de que hay en mí tres personas distintas y un T. Jazos verdadero, no son dignas de tenerse en cuenta: ¿Le ha dado por ahí ahora? Pues desfóguese, que yá es hora; y, sobre todo, tila.

En cuanto al *retrato* de EL VIGÍA, ha hecho bien en decir que lo es, porque nadie lo hubiera conocido: en cambio, estuvo demás el decir que le habia salido mal, porque esto sí que hasta los ciegos lo hubieran advertido. Y además, díganme: ¿cuándo ha salido una cosa bien hecha, del vacío chirúmen de «El Pais»?

Termino, por lo que á Canoni ó Canini se refiere, repitiéndole que «así Dios me salve, como estoy dispuesto á retirar la palabra *chiquillos*, si me prometen él y sus cofrades no volver á las andadas»; pero que mientras vea en «El Pais» aunque no sea más que una migaja de Séneca, no hay remedio: se quedan con el mote.

## II.

En cuanto á usted, Sr. B. V., he de empezar por decirle que hay puien opina que sus iniciales deben ser *B B*, sino que los cajistas equivocarian la segunda. Ello es que por lo que tuvo V. á bien escribir, más parece ser lo segundo que lo primero; pero dejemos esto, y sea B. V. ó *B B*, yo me conformo con lo que V. diga respecto de este punto. Supongo que no pertenecerá á la misma ganadería de los chiquillos de marras, aunque así, á primera vista, cualquiera lo diría; pero el no verle metido con Séneca y Pomporio, sobre todo con éste, hace que se granjee V. mis simpatías.



Lo que le pierde es haberse atrevido con las Musas, bien que ellas le pagan á usted con no hacerle caso.

A la legua se conoce que no está usted á la altura de sus «hermanitos», que ha venido como de refresco; pero «quien con lobos anda á aullar aprende», y con esto quiero decir que en lo de apalearse á la gramática y a la lógica pronto le dará á los demás quince y raya, lo cual es un modo de sobresalir como otro cualquiera, y por ello le felicito.

En lo que sí se manifiesta la total *emancipación* de que V. goza, es en lo culto y delicado de su fraseología, en lo bravo que se presenta y en unas como veladas amenazas que se adivinan en su descoyuntado artículo y son lo único, aparte de los versos, que le ponen á usted en ridículo.

En uno de sus párrafos habla de los consejos de Llibera, el infeliz dómine, que pasó á mejor vida después de haberlos dado, y entre ellos parece como que V. quiere referirse al que indicaba no sé qué de cierto «olorífero ramillete de flores místicas», y como esto de las *flores místicas* es plagio de «El Motín», del brazo del cual tantas veces ha andado «El País», sólo diré á usted: ¡adelante, pobrete B B, adelante! así podrá lucirse mucho más que cometiendo crímenes en verso.

De lo cual no quiero hablar ahora porque ni siquiera lo merece. Réstame decir que á quien hallare el sentido y la gracia del dichoso cuentecillo, se le regalará un número de «El País» de ayer para que lo guarde en conmemoración del acontecimiento y puedan ver los venideros siglos á qué extremo puede llegar la ridiculez humana.

¡Ah, B. V.! ¡qué bien opina el que opina que debes llamarte B B!

Hasta la semana que viene, en que espero que saldrán á relucir las gracias reunidas de un Doctorcillo, un Doctorzuelo y un ex-aspirante á Doctoralito, que de todo esto hallará «El País», si no pierde el ánimo; y será cosa de ver.

Abur, regocijo de las Musas, Píndaro insigne, divino Apolo.

T. JAZOS.

## Variedades.

### MAGDALENA.

(Continuacion).

Y sola y destocada y pálida y llorosa, cruza las calles de Jerusalem, causando con su presencia el pasmo y el asombro, como antes habia causado la locura y el escándalo.

¿Dónde va? ¿qué busca? ¿qué intentan lograr?

¡Ah! busca al que con su palabra domina los corazones, corrige los vicios y devuelve la salud al alma y la paz al espíritu.

Busca al que clemente y sábio ha defendido ya á otra mujer como ella culpable; busca al que mañana perdonara á la faz del mundo á un Jefe de bandidos, rehabilitando á aquella con su palabra y regenerando á este con su sangre.

Los piés de Magdalena, descalzos en señal de penitencia, tocan apenas las duras piedras en la lijera velocidad de su carrera, hasta que al fin fatigada y sin aliento, llega á la puerta de Simon el fariseo y se detiene irresoluta en el umbral.

—¡Oh! murmura, si el oprobio de mi vida pasala habrá llegado hasta E!! si se apartará de mi lado como nos separamos del desbordado del rio, cuyo revuelto cieno puede salpicar nuestra túnica ó manchar nuestro pié? Si me arrojara de su presencia juzgándome indigna de besar la orla de su vestido? ¡Ay de mí que tiemblo y me siento morir!

Y aquella mujer cae de rodillas y oculta el hermoso y pálido semblante entre las manos, mientras su pecho se levanta en angustioso y triste sollozo.

—Esta vida es cruel, exclama al fin, preferible es á ella la muerte mil veces. El no



puede desoir mi voz porque es la voz destrozada por el arrepentimiento y purificada por el dolor. El ha dicho que viene á dar la vida: El ha dicho que viene á salvarnos; que busca á los pecadores, y los perdona y los salva y redime.

¿Por qué vacilo, si su lema es misericordia y piedad?

Y, animada por esta idea, la impura pecadora se alza del suelo dá algunos pasos, penetra en el átrio y llega hasta la estancia en que el corazon le dice está Jesús.

Lo vé en efecto, oye que habla del Cielo á sus discípulos que les escita á la fé á la esperanza y al amor.

Magdalena se acerca temblando, su lábio no pronuncia una sola frase, sus ojos no se alzan del suelo, y cae á los piés del Hijo de Dios, bañándolos con sus lágrimas y ungiéndoles con sus perfumes.

Y aquellas lágrimas estremecen el corazon de Jesús, y aquel dolor conmueve su alma y lo que no hubiera logrado todo el oro de los emperadores romanos lo consigue el llanto de aquella mujer arrependida; lo consiguen los suspiros de un amor casto, infinito que por primera vez inunda el alma ardiente de Magdalena. Y la palabra perdón llega al oido de la culpable pecadora aún antes que la pronuncien los labios del Redentor; porque su corazon la adivina al través de su mirada.

re que respira el Hijo de Dios, teme que Jesús se escandalice de verla en su casa; y con ademan espontáneo se acerca á ella, para apartarla de aquel sitio, acaso para arrojarla de allí. Mas Aquel que lee en los corazones, Aquel á quien nada se oculta, adivina la intencion de su huésped, la detiene con un movimiento dulce, y con acento suave como la misericordia y sereno como la paz:

—Simon, exclama, fijando en aquel hombre la mirada inefable de sus divinos ojos: si tu fueses rico, tan rico que todos los tesoros de la tierra estuviesen contenidos en tu sola diestra, y tuvieses dos deudores á quienes hubieses confiado diferentes sumas, dando al uno quinientos dineros, y solo cincuenta al otro; dí, cual de ambos te deberia más?

—Sin duda el primero, Señor; contesta Simon asombrado de aquella pregunta.

—Y si por un exceso de generosidad, perdonaras su deuda á entrambos; cual de

los dos Simon, cual de los dos deberia profesarte más amor y tenerte mayor gratitud?

—El primero tambien puesto que recibe mayor beneficio, repite Simon de nuevo.

Hé aquí porqué esta mujer me ama con un amor, que tu ni aún comprender puedes! dice lentamente Jesús, fijando una mirada de misericordia en Magdalena. Hé aquí porqué sus lágrimas han mojado mis piés, que enjuga con el delicado velo de sus cabellos. Levanta Magdalena y vete en paz, porque tu alma santificada por el dolor y el arrepentimiento queda desde este instante más blanca que la nieve que corona las cimas del Hebron, más que las espumas del ancho mar de Tiberiades, y mas que las estrellas que bordan en noches serenas el tranquilo cielo de Judea. No llores y vete en paz, tu fé te ha salvado, y de generacion en generacion pasará tu nombre unido al mio, siendo emblema del amor que redime y del amor que purifica.

Magdalena se levanta y por primera vez se atreve á fijar sus grandes y rasgados ojos en el rostro del Salvador. En aquella mirada iba envuelta toda su alma; sus labios de rosa se movieron imperceptiblemente; pero al ir á pronunciar una palabra de reconocimiento y de amor, exhalaban solo un suspiro.

Echó hácia atrás sus destrenzados cabellos, que la envolvieron como un expléido manto de encaje, cruzó las manos sobre el ya inocente pecho y salió de la estancia, llevando un cielo de castas venturas y de santas esperanzas en el fondo de su alma.

Ha fallecido el anciano jesuita P. Mariano Cortes, muy estimado en Madrid por haber sido fundador de las escuelas dominicales, que creó en servicio de los pobres y ha visto exten lidas por muchas ciu lades y pueblos de España y América.

El P. Cortés nació en la Torre de Esteban Hambran (Toledo); se dió á conocer al mundo sabio en varias obras de puro y correcto estilo que publicó, entre ellas el *Mes Eucarístico* y el folleto *¿Será la Rusia católica?* que causó sensacion cuando el Emperador Nicolas I hizo la guerra de Oriente.

El P. Cortés ha muerto sin ver publicado aunque la tenia dispuesta para entrar en prensa, la traduccion del *Martirologio romano*, arreglado á las últimas disposiciones y declaraciones de la Santa Sede, obra por



todo extremo útil y que honzará siempre le memoria de este obrero esclarecido de Cristo.

Suplicamos á nuestros lectores tengan la caridad de pedir á Dios por el eterno descanso del alma del finado—R. L. P. A.

—En la Corte no se habla más que de la conversión al catolicismo de la Emperatriz Augusta, viuda de Guillermo I. Parece ser que la profesión de fe de la anciana Emperatriz, que tenía predilección venia demostrando hacia veinte años por el catolicismo, tuvo lugar ante el Capellán del Príncipe Radziwill, el cual, en unión del Conde de Nesselrude, ambos fervientes católicos, sirvieron de testigos á tan consoladora ceremonia.

—Ha fallecido en la Habana el Sr. D. Domingo Velayos, arcediano de aquella Catedral. Entre otras mandas piadosas ha dejado las siguientes:

Sus ornamentos sagrados á la Catedral de Ciudad Rodrigo; su biblioteca y 100.000 pesos al seminario de la Habana; otros 100.000 para el colegio que él mismo fundó para niños huérfanos en la misma capital; el importe de cerca de 100 acciones de los ferrocarriles de Cienfuegos y Sagua al Hospital de Ciudad Rodrigo, y otras varias cantidades para la Asociación de beneficencia Domiciliaria y el colegio de San Vicente de Paul de la Habana.

—La prensa de Madrid sigue ocupándose en examinar las responsabilidades que puede haber contraído el Ayuntamiento de Madrid.

*El Imparcial* analizando la Memoria del gobernador civil, señor Aguilera dice: «Al entrar á examinar la administración de consumos, de via y obras y de expropiaciones empieza el desbarajuste, la inmoralidad, el despilfarro y el desorden.

Parece que se han desatado todos los vicios en medio del mundo y que el impudor constituye un sistema y la irregularidad una norma de conducta.

Cosas de España y de su política eminentemente liberal!

## ANUNCIOS.

**La Revolución francesa**, con motivo del centenario de 1789, por Monseñor Freppel, obispo de Angers, traducción de D. Francisco Pons Boigues.—Una peseta.

**Carta Pastoral** del venerable Obispo de Cartagena acerca del Liberalismo.—Edición de propaganda 10 céntz.; de lujo 25 céntimos.

**Cartas de un filósofo integrista** al director de la «Union Católica» por D. J. M. Ortí y Lara, catedrático de la Universidad de Madrid y Miembro de la Academia Romana de Santo Tomás de Aquino.—3 pesetas.

**Los tres 89**, 1689.—1789.—1889, por Mr. Marin de Boylesve.—25 céntz. Se hallan de venta en esta imprenta.

### Banco de Ciudadela.

Acordado por la Junta General un dividendo activo de 9 pesetas por acción, correspondiente al 2.º ejercicio de 1888 á 1889, se avisa á los señores accionistas que desde esta fecha queda abierto el pago de dicho dividendo.

Ciudadela 7 Agosto 1889.—Por el Banco de Ciudadela, el Director Gerente, Miguel Sintet.

**Meditaciones diarias** de los misterios de nuestra Santa Fe y de la vida de los Santos por el Padre Alonso de Andrade de la Compañía de Jesús.—Cuatro tomos en chagrin 10 pesetas.

**A un bachiller némine discrepante** y á otras muchas perlas, diálogos de actualidad escritos por I. V. y E. Pbro.—75 céntz. en rústica.

**Vida del bienaventurado Fr. Crispin de Viterbo** llamado el Santo Alegre por el P. Ildefonso de Bard.—En tela 1.50 pesetas.

**Vida de San Luis Gonzaga**, de la Compañía de Jesús, escrita en italiano por el P. Virgilio Cepari y traducida al español por el P. Juan de Acosta, última edición á 1.50 pesetas encuadernado en pasta.

**El cuarto de hora de oración** segun las enseñanzas de la seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús ó sean meditaciones para cada día del mes.—Décima edición notablemente aumentada.—En 16.º mayor á 1.38 ptas. en piel.

**¡Viva Jesús!**—Manualito de sabrosísimas meditaciones sobre los misterios de la infancia del Hijo de Dios.—En 16.º mayor, una peseta.

**Vida de San Pablo de la Cruz**, fundador de la congregación de la Santa Cruz y Pasión de Jesucristo, por el R. P. Luis, Teresa de Jesús, agonizante del mismo instituto.—Un tomo en rústica 6 pesetas.

**La sagrada comunión es mi vida** ó cánticos de amor del alma fervorosa cuyas delicias se cifran en la sagrada comunión por Alberto Lebon.—En piel 1.º 0 pesetas.

**Eucologio romano**. Devocionario completo, contiene los oficios de todos los domingos y principales fiestas del año, compuesto y arreglado segun el Breviario y Misal Romano por don José Sayol y Eche-

*Tipografía Católica del Sagrado Corazón de Jesús, á cargo de Rafael Masamnet, calle de Nupelo, 14.*